



# *Obras completas*

*Eusebio Blasco*

*1903*

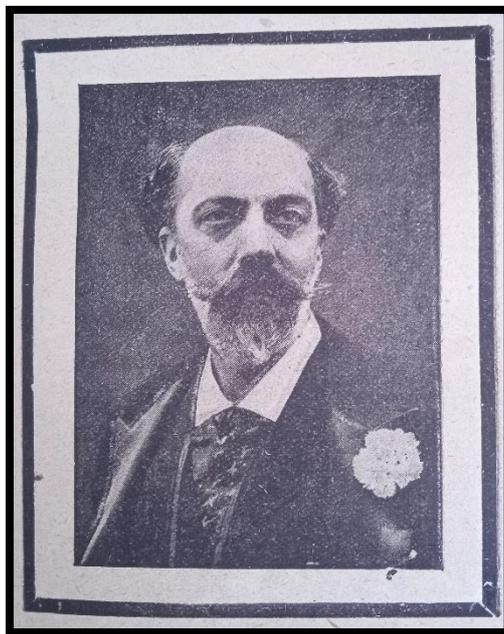


*Redacción: M<sup>a</sup> Esther Tubía Pérez, Oficial de biblioteca*

## OBRAS COMPLETAS. EUSEBIO BLASCO

Eusebio Blasco Soler (Zaragoza, 28 de abril de 1844-Madrid, 25 de febrero de 1903)

Periodista, escritor, dramaturgo, Eusebio Blasco destacó entre sus contemporáneos no solo por su laboriosidad profesional sino por sus virtudes como persona noble, elegante, benévola, afectuosa, sencilla. Su vida transcurre durante la segunda mitad del siglo XIX en una época envuelta en cambios sociales en España mediante los que se van perfilando diversas clases sociales que aparecerán ya constituidas a principios del siglo XX: una nobleza y alta burguesía, apoyados en el ejército y de carácter moderado; una baja burguesía progresista junto al pueblo; un proletariado rural y un primitivo proletariado industrial en el que un buen número de personas se dedican al servicio doméstico, y existe un alto porcentaje de mendicidad. Una realidad social que dará paso a numerosos cuadros costumbristas de diferentes marcos económicos, agitados momentos políticos como pronunciamientos militares, destronamientos y restauraciones., y por supuesto, una complejidad reflejada en el mundo de las artes literarias. Eusebio Blasco será un prolífico escritor que abarcará un amplio abanico de géneros: comedia, poesía, artículos de prensa, zarzuela, novela, cuentos... La literatura de Blasco estará en su mayor parte al servicio de esa burguesía que solicita obras de evasión, cuya apetencia colmará las novelas por entregas y reclamará lectura de lo que conoce o desea conocer y que corresponde a la realidad del momento; surgirá así el costumbrismo, el “casticismo”, lo popular se pondrá de moda y aparecerán las zarzuelas de temas que reflejan cuadros de costumbres nacionales o de una región o lugar concreto. Persistirá el sentimentalismo propio de la etapa anterior y comenzaran a preocupar los problemas sociales.



Toribio Eusebio Blasco Soler nace en Zaragoza en abril de 1844. Su padre sería un famoso arquitecto de tendencias liberales preocupado por dar a su hijo la mejor de las educaciones y por ello estudiaría en el Colegio de Ponzano, el más costoso y distinguido de la capital aragonesa, donde se relacionaría y entablaría amistad con condiscípulos de familias aristócratas y

conservadoras, a pesar de las ideologías totalmente contrarias de la familia. El contraste de la forma de vida e ideología de su hogar y el de su entorno estudiantil marcarían las directrices de la personalidad del escritor. Un hombre de contrastes en su forma elegante y aristócrata frente a maneras sobrias y naturales, y que se codea con lo más hidalgo de la alta sociedad, los más sencillos hombres de la calle, militares y cómicos, o con el más marginado de los sectores de la sociedad constituido por presos o mendigos. Se convertiría así en un hombre de ideas liberales y demócratas, con gran respeto por las opiniones e ideologías, y forma de vida ajena. Así, dispondrá su pluma al servicio de la libertad, la defensa del débil, y la crítica a una sociedad que está convencido que se puede cambiar. Esto se reflejará en sus obras, en las que nos describe con el mismo afecto e idéntica comprensión, a los príncipes y reyes de Europa, que a los aguadores de Madrid o a los porteros de viviendas.

Su afición por las letras comienza en su juventud, y funda un periódico escolar, "*La Juventud*". Más tarde pensará en introducirse en la vida militar, inclinación que no llegaría a nada. El catedrático de Historia Natural de la universidad Zaragoza, D. Eduardo Ruiz Pons, ejercería una gran influencia en las ideas democráticas del autor, que como la mayoría de sus conciudadanos admirado por aquellas teorías tan revolucionarias para la época buscaría otros caminos.

Profesionalmente, se iniciará en Zaragoza, en el semanario satírico *La Fritada* (1862), ciudad donde estrenará, en el coliseo del Coso, su primera obra teatral: *Vidas ajenas*, el 7 de enero de 1862. La obra gustaría al público y su padre complacido ante tal éxito accedería a que su hijo fuese dramaturgo, escritor y poeta, ya que tendría publicado su primer libro de versos, *Veladas de verano*, dedicado precisamente a su progenitor, el cual muere pocos días antes de estrenar su segunda obra, *La niñez engañosa*, en el Teatro Principal de Zaragoza.

Al fallecer su padre se quedará como cabeza de familia cuando cuenta con 18 años. Se trasladará a Madrid buscando un futuro, acompañándolo un amigo a la redacción de *La Discusión*, periódico de ideas revolucionarias, cuyo director era D. Nicolas Rivero, y es allí donde comienza a escribir para él. Otras publicaciones en las que trabajará será el *Gil Bla*.

Su afición al teatro sigue con fuerza y se presenta con cartas de recomendación al actor y empresario D. Julián Romea con una comedia "*La antigua española*", la cual se estrena sin mucho éxito.

Junto a esta decepción profesional otra triste noticia llega en esa misma época, el fallecimiento de su hermana, teniendo que vender otra de sus obras para pagar el entierro. Su madre y su hermano pequeño irán a Madrid para vivir con él.

En 1865, una terrible epidemia de cólera se extiende por Madrid y se unirá de manera altruista a la "Sociedad de Amigos de los Pobres", yendo a visitar a los enfermos y ayudando a combatir este terrible mal.

Fue amigo del tenor Julián Gayarre y de Gustavo Adolfo Bécquer, al que conoció en 1866 cuando éste era censor de novelas. A causa de los disturbios revolucionarios de ese año, en los que estuvo implicado como miembro del partido demócrata, tuvo que marcharse al año siguiente a París. El 22 de junio de 1866 estalla la Revolución, en la que tomaron parte activa las clases populares urbanas y de las que Blasco junto a su jefe Rivero quisieron formar parte, colocándose en la lucha en las barricadas establecidas entre los paisanos y los militares adictos al Gobierno. En la obra *Memorias íntimas* relata los detalles de cómo estuvo en la plaza Antón Martín. La sublevación fue un cruento fracaso, teniendo que huir y esconderse durante 23 días en casa del

autor dramático Luis Eguilaz. Todos los que intervinieron en dicha revolución fueron perseguidos, fusilados o deportados hacia Filipinas según cuenta en sus memorias.

Entre 1865 y 1868, antes de exiliarse a París por estos motivos políticos, Blasco estrenaría una decena de piezas breves, en verso y sin música, así como las zarzuelas bufas.. Con ellas se cierra una primera etapa en la trayectoria del dramaturgo. Estas primeras obras resultaban secundarias para los espectadores, ya que acompañaban a la obra principal al final o al principio de las veladas. A pesar de su modesta funcionalidad, estos estrenos tempranos contribuyeron al nacimiento y la consolidación del género chico.

Regresa en 1868 a Madrid participando en la instauración La Gloriosa. Al nombrarse el nuevo gobierno vuelve a su casa. Ese año de mano de en el Teatro de Variedades dedicado a obras del género bufo, Blasco conoce su primer gran éxito con el reconocido *Joven Telémaco*.

Al año siguiente, en 1869, acudiría junto a otros reporteros, escritores y personalidades europeas a la inauguración del Canal de Suez como describe en *Mi viaje a Egipto*.

Más tarde, entra a servir al Estado, en el Ministerio de Ultramar, como Jefe de Negociado de segunda clase, encargado de la sección de Prensa siendo ministro Ayala. Al poco tiempo D. Nicolás M<sup>a</sup> Rivero es nombrado Ministro de la Gobernación y lo toma como secretario particular.

Mientras escribe artículos en los periódicos publica libros de viajes, de tono festivo, relatos, estrena zarzuelas, comedias, etc. Pero no se siente capaz de seguir con su puesto burocrático; la política le desilusiona, junto al sedentarismo de los días en el despacho que implica y la burocracia de expedientes, dimitiendo de su cargo enviándole una carta en verso a D. Nicolas Rivero explicando los motivos. Esta epístola está publicada en el Vol. III de sus Obras Completas.

Su verdadera vida la encontrará en la esencia bohemia de sus instituciones maestras en Madrid: los cafés y los salones.

Los cafés serán punto de reunión de aquellos que cultivan alguna de las artes: literatos, músicos, poetas, allí se leían versos o se criticaban los gobiernos, etc. Los salones, el ambiente selecto del siglo XIX. De importación francesa reunirán grupos numerosos y selectos de aristócratas, políticos, ilustres escritores y artistas, que se congregarán en torno a los dueños de cada casa. En ellos se fraguarían movimientos y negociaciones políticas, se representarán obras teatrales, se criticarán las vidas privadas y se ganarán amistades para ascender peldaños. Por su personalidad y buen hacer Blasco se haría conocido por una gran parte de los madrileños y personajes reconocidos de las artes en Europa. En estos años no solo se reúne con poetas, artistas, políticos en los cafés madrileños, frecuentando además ensayos teatrales, acudiendo a las fiestas de sociedad, sino que viajará a ciudades y países como Valencia, Barcelona, Nueva York, San Petersburgo, Italia, Europa central y sobre todo París, o Suiza donde tendrá ocasión de hacer amistades con escritores, nobles, reyes: Bécquer, Gayarre, Rogel, Arrieta, Prim, León XIII, entre otros.

En febrero de 1872 contrae matrimonio de la nobleza madrileña, Mariana, hermana menor de la Marquesa de Santiago con la que tendría seis hijos.

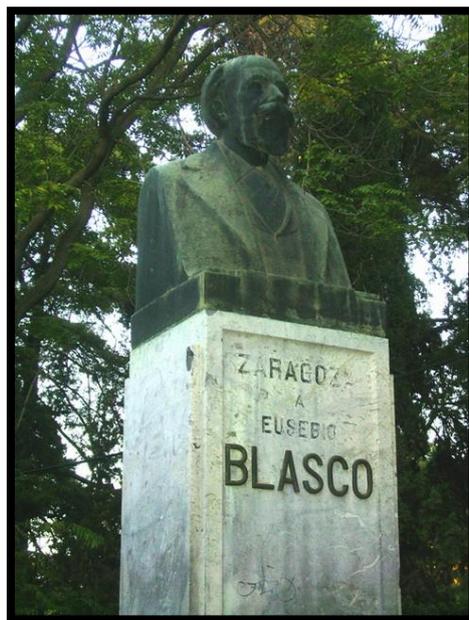
En 1873, se proclama la primera República y se le vuelve a ofrecer ocupar un puesto importante en el Gobierno, oferta que declina.

En 1885, marcha de nuevo a París dispuesto a quedarse. Pasaría 13 años allí, donde visitaría a la reina Isabel II. Serían unos años muy provechosos para su faceta como escritor y periodista.

Empezaría escribiendo en *Le Fígaro* a 50 cts. la línea. Bajo los pseudónimos de Mondaron y Dagobert redactaría crónicas de sociedad, artículos de fondos, crónicas de viajes y entrevistas a personajes famosos. Conocería a los novelistas, dramaturgos y poetas del momento como Dumas, D'Ennery, Zola. Durante su estancia en Francia escribe poco en castellano y casi no manda correspondencia a *El Liberal* o *La Época*. Dejará testimonio de esos años en libros como *París íntimo: impresiones, biografías instantáneas, retratos y siluetas* (1894). También ejercería durante algún tiempo como secretario particular al escritor Manuel Bueno. El director de *Le Fígaro* le encargará conseguir una entrevista con Bismarck, la cual aparece en la obra *Mi viaje a Alemania*. En 1890, escribirá una crónica con mucho éxito, un número especial que hace al ser prendido en La Habana un célebre criminal. En París vivirá el adelanto de Francia con respecto a España en higiene y comodidades, ambiente de laboriosidad y democracia aunque la distancia y el tiempo acentuarían su nostalgia por la patria. Sus escritos hablan de sus recuerdos y añoranza.

En París se reúne con su madre en el último año de la vida de ésta, enterrándola en la ciudad de las luces, y quedándose con la pena de no poderla trasladar a España.

En julio de 1884 le sería concedida la Cruz de Caballero de la Legión de Honor y en 1891 la de Oficial.



*Monumento Eusebio Blasco en Parque José Antonio Labordeta, Zaragoza*

En 1896 vuelve definitivamente a España y aplica todo lo aprendido, visto y observado en su trabajo parisino: crónicas en *El Imparcial*, cuentos en *El Liberal* y *La Ilustración*, poesía en casi todos los periódicos literarios, correspondencia de España en *Le Fígaro* y algún que otro periódico extranjero, teniendo un gran sueldo como corresponsal de grandes diarios franceses. Estrena las piezas *Juan León* siguiéndole *Duerme*, *El Ángelus*, *Los dos sueños*, *Mensajero de Paz*, *Madre Mía*, y muchas más obras breves. Triunfante en su vuelta llena el Ateneo con su oratoria. Se presenta en 1899 al congreso como socialista católico sin obtener escaño. Fundó en 1898 la revista '*Vida Nueva*'. Entre los temas de los artículos que escribe los principales serán la piedad, el amor a los pobres, el diario pedir por los explotados. Sus campañas por los presidiarios,

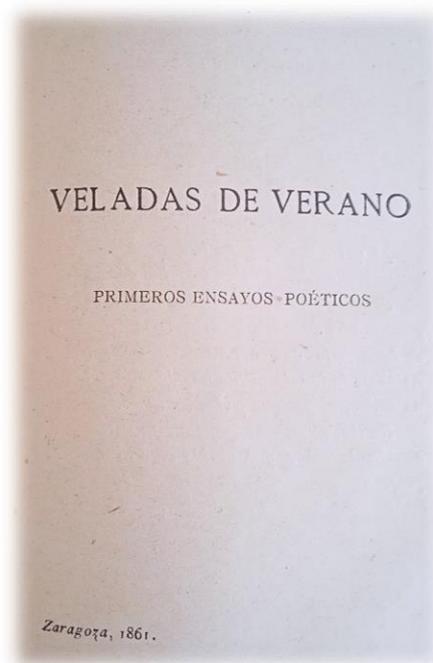
blancas con trato negrero, el sereno del Prado. Cobrador del tranvía...En estos últimos años de su vida se encuentra en su obra una preocupación por los indefensos.

Durante los años de la Restauración será nombrado Jefe de Correos, siendo Ministro de la Gobernación D. Francisco Romero Robledo. En los últimos tiempos lo encontramos desempeñando en Hacienda el cargo de Interventor de la Ordenación de Pagos del Ministerio de Gracia y Justicia, otorgándole 35.000 reales.

Su naturaleza quebrada por toda una vida de trabajo intenso e infatigable le falla a los 58 años de edad y enferma gravemente. Fallecería el 25 de febrero de 1903.

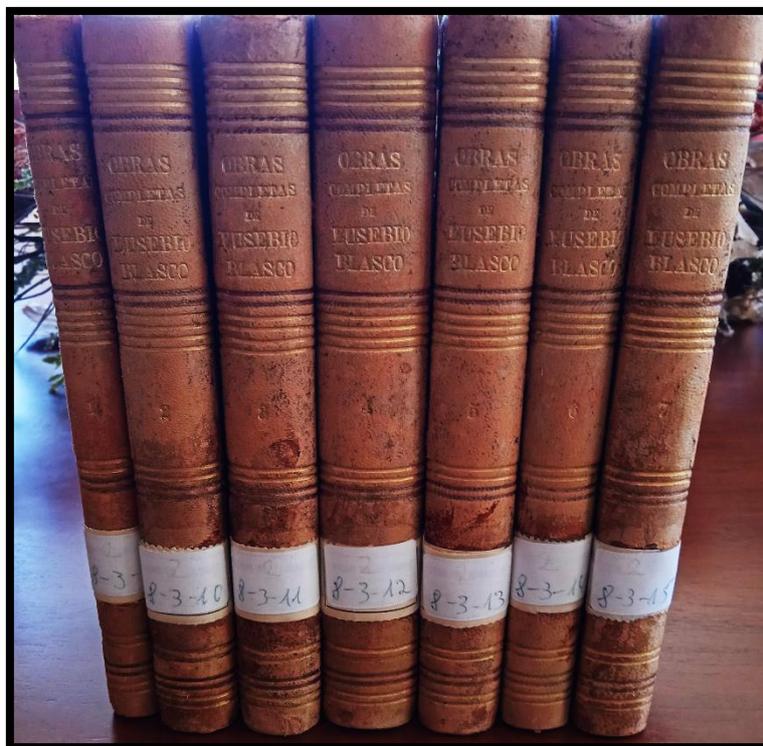
Según D. Nicasio Mariscal en Posfación, que sigue a Memorias íntimas *“¿De qué se moría? De la fatiga del vivir, del exceso del pensar, de haber vivido tres vidas en una, para el trabajo, para la inteligencia, para el corazón. Blasco, puede decirse, que moría sin enfermedad; no tenía fiebre, no tenía disnea, no tenía pérdida importante alguna; de las lesiones que en él se observaban, ninguna bastaba a producir la muerte; comía y digería bastante bien, dormía algunos ratos, secretaba y excretaba con normalidad...; moría como sucumbe el animal que no pudiendo con tanta carga y fatiga, llega un momento en el que flaquean sus miembros, abrumado por el peso que agobia sus lomos, se desploma en medio del camino, y, sin una convulsión sin un estremecimiento, , dobla la cerviz y expira...”*

Todos los que lo conocieron, muchos de ellos reconocidos periodistas, literatos contemporáneos a Blasco, nos dejan en los prólogos de sus obras o artículos periodísticos el recuerdo de un hombre agradable en extremo y de carácter incansable y noble, coincidiendo en atribuirle enorme facilidad para versificar, escribir artículos periodísticos, componer dramas o comedias, sainetes o zarzuelas.



Escritor fecundo nos dejaría 27 volúmenes que conforman la edición de sus Obras completas (Madrid: 1903-1906). Publicaría a lo largo de su vida colecciones de artículos, como *Los curas en camisa* (1866), pero además sería sobre todo un destacado comediógrafo (se le deben no menos

de 74 comedias), novelista (*Los dulces de la boda*, 1872; *Busilis: relación contemporánea*, 1881) y poeta (*Arpegios*, 1866; *Epigramas*, 1881). A pesar de residir la mayor parte de su vida fuera de Aragón, mantuvo siempre una actitud decididamente aragonesista, siendo autor de unos mordaces y cómicos *Cuentos aragoneses* (1905, y segunda serie, de la que aparecieron dos volúmenes, uno en 1905 y otro, con ligeras variantes, en 1906). Cultivó el teatro breve por horas y practicó con frecuencia la comedia teatral, con obras como *El joven Telémaco* (primera pieza estrenada en España del género bufo, parodiando la novela de Fenelón y supuestamente escrita en seis días en 1866) o *Los novios de Teruel*; también hizo comedias costumbristas como *El pañuelo blanco*. Otras obras suyas son *El baile de la condesa*, *La mosca blanca*, *No lo hagas y no la temas*, *Padres e hijos*, *La corte del rey Reuma*, *La mujer de Ulises*, *Un joven audaz*, *El vecino de enfrente*, *Levantar muertos*, *Ni tanto ni tan poco*, *La procesión, por dentro*, *La suegra del diablo*, *La señora del cuarto bajo* y *El oro y el moro*. Dirigió la obra costumbrista "*Madrid por dentro y por fuera*" (1873), escrita por diversos autores.



#### FUENTES CONSULTADAS

Blasco, E. Obras Completas. Primeros y últimos versos. Madrid: Librería Ed. De Leopoldo Martínez, 1903

Rubio M. María del C. Biografía de Eusebio Blasco.  
<https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/09/47/08rubiomarin.pdf>

Wikipedia [https://es.wikipedia.org/wiki/Eusebio\\_Blasco](https://es.wikipedia.org/wiki/Eusebio_Blasco)

Lazcano Sebreda, Asís. Eusebio Blasco y Soler. Real Academia de la Historia  
<https://dbe.rah.es/biografias/8707/eusebio-blasco-y-soler>